Los árabes estuvieron presentes en España por casi 800 años. Su idioma se extendió en aquellos territorios, especialmente al sur, conviviendo al principio con hablas mozárabes derivadas del latín, pero cuando fueron expulsados y las tierras repobladas por cristianos de la España cristiana que hablaban todas lenguas romances, esta lengua árabe se perdió, dejando sin embargo algunos arabismos en castellano y otras lenguas peninsulares.